

encuéntanse haciendas á cada tres ó cuatro leguas, que son como casas de campo, habitadas por españoles, portugueses é hijos del país en donde tienen todas las comodidades de la vida que pueden apetecer, y son muy corteses y caritativos para con los estraños. Su principal riqueza consiste en caballos y mulas, con los que trafican con los habitantes de Perú.

Córdoba es un pueblo situado en una llanura agradable y feraz, á la márgen de un rio mas grande y mas ancho que el de que acabo de hablar. Se compone como de 400 casas construidas como las de Buenos Aires. No tienen fosos, murallas ni fortaleza para su defensa. El que manda alli es Gobernador de todas las provincias de Tucuman, y aun cuando este es el lugar de su residencia ordinaria, sin embargo, acostumbra de vez en cuando, segun lo cree conveniente, ir á pasar algun tiempo en Santiago del Estero, en San Miguel de Tucuman (que es la ciudad capital de la Provincia) en Salta ó en Xuxui. En cada uno de estos pueblitos existe un teniente, que tiene bajo sus órdenes un Alcalde y algunos oficiales para la administracion de justicia. El obispo de Tucuman tambien reside ordinariamente en Córdoba, en donde la Catedral es la única iglesia parroquial que hay en todo el pueblo; pero hay varios conventos de frailes, á saber, de Dominicos, Recoletos, y de la Orden de la Merced; y uno de monjas. Los Jesuitas tienen alli un colegio, y su Capilla es la mas rica y mas hermosa de todas.

Los habitantes son ricos en oro y plata, adquiridos por el comercio que hacen de mulas, supliendo de ellas al Perú y otros puntos; y es tan considerable éste que venden de 28 á 30,000 al año, que crían en sus haciendas. Generalmente las conservan hasta que tienen dos años poniéndolas en-